



Recepción: 21 / 04 / 2017

Aceptación: 25 / 05 / 2017

Publicación: 01/ 09 /2017



Ciencias de la educación

Artículo de investigación

Reflexiones desde una experiencia investigativa con estudiantes de la Universidad de Cartagena en el Caribe Colombiano

*Reflections from a research experience with students from the University of
Cartagena in the Colombian Caribbean*

*Reflexões de uma experiência de pesquisa com alunos da Universidade de
Cartagena no Caribe colombiano*

Alexander Pérez-Álvarez ¹
apereza1@unicartagena.edu.com

Correspondencia: apereza1@unicartagena.edu.com

I Doctorado en Antropología Social, Magister en Hábitat, Licenciado en Trabajo Social,
Docente de la Universidad de Cartagena, Colombia.

Resumen

Este trabajo presenta una cartografía de significados en las prácticas profesionales de trabajo social, desde las experiencias y sentidos construidos con los estudiantes de último año de formación del programa de trabajo social en la Universidad de Cartagena, Colombia.

Acercarse investigativamente a las practicas, requiere reconocer en ellas una carácter plural, al igual que su invención como objeto de estudio, puesto que parte de plantear lo que son los resultado de construcciones, los cuales cobran sentido en la interacción y en la percepción del aquí y el ahora, y es en esa interacción cargada de múltiples intereses donde las configuran y reconfiguran, otorgándoles así elementos de significación que aparentemente pueden ser diversos, opuestos, complementarios o simplemente plurales.

Palabras clave: intervención profesional; prácticas en trabajo social; significado; práctica como acción con sentido.

Abstract

This work presents a cartography of meanings in the professional practices of social work, from the experiences and meanings built with the final year students of the social work program at the University of Cartagena, Colombia.

Approaching researches to practice, requires recognizing in them a plural character, as well as their invention as an object of study, since part of raising what are the results of constructions, which make sense in the interaction and perception of here and the now, and it is in this interaction charged with multiple interests where they configure and reconfigure them, giving them elements of meaning that apparently can be diverse, opposed, complementary or simply plural.

Keywords: professional intervention; social work practices; meaning; practice as meaningful action.

Resumo

Este trabalho apresenta uma cartografia de significados nas práticas profissionais do trabalho social, a partir das experiências e significados construídos com o último ano de alunos do programa de trabalho social na Universidade de Cartagena, Colômbia.

Aproximar-se de pesquisas para praticar, exige reconhecer nelas um caráter plural, bem como a sua invenção como objeto de estudo, uma vez que parte de levantar quais são os resultados das construções, que fazem sentido na interação e percepção aqui e agora, e é nessa interação carregada de múltiplos interesses onde eles os configuram e reconfiguram, dando-lhes elementos de significado que aparentemente podem ser diversos, opostos, complementares ou simplesmente plurais.

Palavras chave: intervenção profissional; práticas de trabalho social; significado; pratique como uma ação significativa.

Introducción

Esta reflexión es producto de un ejercicio de investigación cualitativo con un nivel descriptivo, que tiene como objetivo develar significados, que los estudiantes de los últimos semestres de trabajo social de la Universidad de Cartagena configuran acerca de la práctica de trabajo social.

Para desentrañar los significados de las prácticas se acude al Interaccionismo simbólico como enfoque teórico – metodológico, que permite configurar matrices de sentido a los hallazgos construidos por los estudiantes participantes del proceso investigativo. En otras palabras se refiere a las prácticas como un objeto de investigación, porque éstas figuran a partir de la experiencia y también desde los imaginarios producidos sobre la misma. Para ello se empleó como técnicas de recolección de información la entrevista y conversaciones intencionadas con los estudiantes de los niveles priorizados, así mismo se realizaron grupos de discusión.

Cabe resaltar que es necesario acercarse a la cotidianidad de los estudiantes con una pregunta, ya que esto significa un escenario importante en su formación profesional puesto que es en la práctica, donde se brinda la oportunidad para trascender el rol de asesor o el de profesor; de igual modo es una posibilidad para reconocerles no sólo como sujetos en el contexto curricular sino también, como interlocutores de una experiencia construida por todos ellos, con sus voces, temores, imágenes y formas particulares de dotar de significado dicha experiencia.

Los aportes teóricos y metodológicos del interaccionismo simbólico, permiten afirmar que para dotar de significados las prácticas es necesario reconocer en ellas su construcción intersubjetiva. En esta dirección, se podría plantear que es en la interacción donde las prácticas adquieren

personalidad simbólica y por lo tanto múltiples significados, que se expresan en relatos, prácticas y creencias.

Aproximaciones teórico-metodológicas

Según Martinelli (1992), la institucionalización del trabajo social como profesión permitió racionalizar y formalizar las acciones de asistencia, en una alianza entre la burguesía, el estado y la iglesia. En esta lógica, la caridad se constituyó como un dispositivo ordenador que, en su trasfondo, lo que permitía era promover y legitimar la expansión del capital y la naturalización de la pobreza. Plantea Margarita Rozas Pagaza (2000), que, con la transformación de la sociedad tradicional a la moderna, la intervención basada en el asistencialismo es reemplazada por la idea de una moral universal construida racionalmente "...idea coherente con la idea de progreso, felicidad y bienestar que traería dicho proyecto de la modernidad..." (Rozas, 2000, p. 15).

Con el paso de los años, esta asistencia se fue acompañando de acciones de regulación vinculadas a la higiene y formación en valores en una perspectiva epidemiológica y conductista, donde los problemas y "disfunciones" se ubican en los individuos. La práctica del trabajo social es vista, así como una acción de control y vigilancia, como lo plantea Foucault (2002).

Sin embargo, desde mediados de la década del sesenta del siglo XX y en medio del auge de los nuevos movimientos sociales (feministas, sexuales, ambientalistas, campesinos, negros, entre otros.) es posible identificar un movimiento conocido como la Re-conceptualización del trabajo social y particularmente, en América latina este se dio como una apuesta por la construcción de prácticas cercanas a los contextos de desigualdad y exclusión que producía un sistema económico.

En esta vía, el Centro Latinoamericano de trabajo social- CELATS (1976), plantea la práctica del trabajo social como una acción que se ejerce en un ámbito de contradicciones y más allá de mantener un status que busca por lo menos, para el caso latinoamericano y algunas vertientes no hegemónicas de Europa y Estados Unidos, generar procesos de transformación en la sociedad. De esta manera es posible develar un salto significativo en la profesión, que va desde la institucionalización de la caridad, pasando por el control de los individuos y su ajuste a la sociedad, para llegar a una acción con interés transformador. Ello permite ver como la práctica en

el trabajo social no es una acción congelada, sino que se ha transformado en la medida que las sociedades también lo van haciendo.

Algunos asuntos que planteaba este organismo, creo siguen vigentes y permiten dibujar la práctica del trabajo social en tanto universo simbólico, ello es que existe en tanto se genera como expresión especializada dentro de un cuadro institucional, que presenta las siguientes características: está socialmente determinada en sus rasgos fundamentales, siendo producto de sus agentes profesionales, de igual forma es histórica y cambiante; exige permanentes redefiniciones frente a los cambios de la cuestión social.

Durante las dos últimas décadas del siglo XX y en este transitar del siglo XXI, los debates y tensiones han estado relacionados en establecer una relación intrínseca entre práctica y sistematización; entre acción, transformación y reflexión. La sistematización como un componente vital que busca recuperar la experiencia, para reflexionar de manera crítica y propositiva, para relacionar teorías y contextos.

Al respecto, Rosa María Cifuentes (1999) por ejemplo, propone la sistematización de la práctica del trabajo social como “una estrategia para el avance de la reflexión crítica y propositiva sobre la profesión de trabajo social”. En otras palabras, la práctica emerge como un lugar para construir conocimiento.

En esa perspectiva de relacionar teoría-práctica, Karen Healy, considera por el contrario de Kisnerman que la práctica es un espacio de interrogación, más que de verificación. “la práctica del trabajo social como base para construir una teoría de la práctica, para interrogar la teoría y viceversa” (Healy, 2001, p. 20). Interrogar la práctica significa ponerla en cuestión para comprender si lo que se ha venido haciendo e incluso todavía se hace, ha conducido a la realización de acciones intencionadas y en la transformación de desigualdades.

Para autores como Karen Healy, la práctica del trabajo social debe poner en cuestión sistemas históricos de dominación como: patriarcado, racismo, capitalismo. De esta manera, la practica transita a un espacio crítico y activista, que pone el debate en un accionar emancipador en “un trabajo social antirracista y multicultural, trabajo social anti-opresor y anti-discriminativo, trabajo social feminista, trabajo social marxista” (Healy, 2001, p. 13).

En lo teórico, pueden verse algunas de las múltiples vertientes y maneras de definir la práctica en trabajo social como un objeto de reflexión en constante transformación y que se constituye en la relación dialéctica y dialógica de la teoría con la realidad. Por ello, no es posible establecer definiciones únicas o validar enfoques particulares por encima de otros. Como se ha visto la riqueza de la práctica en el trabajo social es su configuración polisémica, compleja, a veces contradictoria y en constante tensión. Ello trae consigo, la necesidad de que la práctica se convierta en un objeto de continua reflexión y problematización, teniendo claro que no es un objeto dado, sino que se construye y potencia en medio de intereses, contextos y momentos particulares.

Nelia Tello (2010), considera la intervención profesional del trabajo social como un ejercicio fundamentado, transformador y sobre todo, participativo. En ese sentido afirma que es “un ejercicio fundado en el conocimiento, con una intensión y un sentido dado con la interacción con el otro y que, si no se tiene en cuenta el sujeto, no se estaría realizando trabajo social. (Tello, 2010, p. 62).

El rescate de la intersubjetividad, singularidades y diálogos entre teoría y praxis, colocan en escena un debate donde los modelos y protocolos preestablecidos esterilizan el quehacer y cosifican el otro en tanto sujeto; la invitación de la autora está en potenciar intervenciones que rompan con determinismos y lógicas binarias y opresoras.

Rozas Pagaza (2000), define la intervención como una compleja trama de acciones organizadas frente a lo que se ha dado en llamar problemas sociales, es decir, conflictos que generan y expresan algún tipo de ruptura en la vida individual y colectiva en su calidad de miembros de una sociedad históricamente dada.

Desde esta perspectiva, la construcción del objeto de intervención se entiende como un proceso teórico-práctico en el sentido que toda intervención tiene una matriz teórica, que la sustenta y un instrumental metodológico que le permite recrear dicho concepto en la realidad social. Para la comprensión del objeto es clave constituirlo como campo problemático. En este sentido, el centro

de intervención es una construcción del pensamiento basado en el concepto o datos, que permiten comprender la relación sujeto- necesidad- derechos, llevándolo a la realidad.

Pensar un trabajo social cuando uno mismo hace parte de las exclusiones que pretende transformar.

Una no puede definir el trabajo social y la intervención como si eso fuera un asunto sólo epistemológico, en lo personal siento que tengo unos referentes que me sirven para orientar unos principios teórico y metodológicos y sé que hay unas apuestas comunes; pero también es cierto, que hablamos de nuestra profesión desde la manera como nos relacionamos con nuestra ciudad, con nuestro entorno.

La mayoría de nosotros vivimos en condiciones de pobreza, en zonas periféricas; para estudiar hemos tenido que resistir y luchar de muchas maneras; en mi caso, por ejemplo, por ser mujer, negra, desplazada, en fin, esas experiencias me llevan a mí a pensar en un trabajo social feminista, crítico y basado en los derechos y por ende mi práctica ha estado ahí, en tratar de incidir y transformar. (Conversación en asesoría académica con estudiante de décimo semestre, julio 22 de 2016).

Pensar un trabajo social cuando uno mismo hace parte de las exclusiones que pretende transformar, es el interrogante central en uno de los grupos de discusión y ello convoca a un acto de reflexividad y capacidad de trascender las experiencias de vida al plano académico y profesional.

Identificamos categorías convencionales con las que definimos y demarcamos un lugar de referenciación y de identidad colectiva: trabajo social, intervención y práctica. En esa vía y con esas categorías que a la vez son imágenes dotadas de sentido que identifican y relacionan con ideas, conceptos y vertientes (que según ellos) circulan en textos y en las concepciones de docentes y egresados del programa como puede apreciarse en el cuadro 1.

Cuadro 1. Concepciones de trabajo social de estudiantes de trabajo social de la Universidad de Cartagena- 2016

Estudiantes noveno semestre	Estudiantes decimo semestre
<ul style="list-style-type: none"> • Es un campo social de análisis que permite conocer la realidad social para así transformarla. • Como una disciplina y a la vez como un quehacer profesional porque construye y genera conocimientos, pero a la vez reflexiona y acciona para lograr transformaciones sociales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Como una profesión de construcción, cambios y retos en los contextos. • Como una profesión transdisciplinar que busca una intervención sujeto-profesional para la transformación de una realidad. • Una profesión reflexiva y transformadora

Fuente: Base de datos construida por el autor- 2016

En las definiciones planteadas, el debate por definir trabajo social como profesión, disciplina o campo disciplinar es una cuestión que permanece y sobre la cual, no hay acuerdos; lo interesante en este sentido, es considerar vigente el debate y “dependiendo del cómo se asuma la práctica puede ambas o lo uno o lo otro”. (Entrevista Yeiris, estudiante de 10º semestre).

Se presentan un consenso en los estudiantes referido a que el trabajo social debe ser reflexivo y su ejercicio debe ser transformador y vinculante de los sujetos históricamente excluidos. Esto pone en escena una mirada no solo epistemológica del trabajo social, sino también ontológica, donde lo ético en tanto una pregunta por el “otro” y lo político frente a buscar agendas públicas de transformación, son claves y constituyentes de la manera como dotan de sentido la práctica en la profesión.

Desde esta experiencia investigativa y en los grupos de discusión, se hace visible la apuesta de un trabajo social con capacidad de reconocimiento y comprensión de las realidades vividas por los sujetos, interés para recuperar la memoria colectiva de las comunidades, dotar de sentido y significado los universos simbólicos de los grupos sociales, de igual modo reivindicar la

cotidianidad como una dimensión esencial para conocer y acercarse al otro en sus diferencias. (Conclusiones grupo de discusión, noveno semestre, mayo de 2016).

En la siguiente ilustración se presenta un mapa mental, construido con estudiantes de último nivel de prácticas y donde se relaciona componentes y dimensiones de la intervención en trabajo social. Como puede observarse, prima la relación de horizontalidad entre sujetos y trabajo social y una interdependencia entre la fundamentación teórica, la sistematización de la experiencia y el reconocimiento del contexto.

Diagrama N°1. Procesos de Intervención desde la perspectiva de los y las estudiantes del Programa de trabajo social de la Universidad de Cartagena.



Fuente: Trabajo de Campo- Grupo de discusión con décimo semestre- Julio de 2016

Cuadro 2. Formas de resignificar la intervención social y sus aspectos teórico-metodológicos

Categoría	Significados atribuidos	Descripción
Intervención profesional	Acción con sentido reflexiva, articuladora y transformadora	<ul style="list-style-type: none"> • Espacio reflexivo intencionado, donde se construye una relación coherente entre realidad-teoría y metodologías. • Es una acción intencionada acorde con los intereses de los sujetos desde la cual es posible superar barreras para la garantía de derechos de los grupos sociales excluidos y discriminados dentro de las lógicas del capitalismo. • Una acción que articula teoría y práctica para buscar cambios.
	Un espacio/acción/campo problema de retos y desafíos	<ul style="list-style-type: none"> • Espacio para proponer nuevos retos y construir nuevas metodologías. • Es una acción desde la cual es posible encontrar solución a los problemas sociales y donde se pueden construir nuevos desafíos. • Es un campo problema donde, puedo aportar mi conocimiento y plantear retos para el cambio.
	Escenario de incertidumbre	<ul style="list-style-type: none"> • El proceso de intervención es un encuentro con lo inesperado. • El lugar donde las formulas desaparecen y las recetas son insuficientes. • Donde se encuentra la complejidad del ser humano y se intenta comprender sus maneras de vivir
Construcción Teórico – metodológica	Experiencia y conocimiento de los sujetos como centro de la relación teoría-metodología	<ul style="list-style-type: none"> • Se construyen con la participación activa de los sujetos. • Es fundamental el rescate de la experiencia y conocimientos de los diferentes actores. Debe ser horizontal. • La teoría nunca puede estar por encima de los conocimientos y maneras de representar el mundo en las comunidades con las que trabajamos.
	Teoría como ancla	<ul style="list-style-type: none"> • Impensable un trabajo social que no esté sustentado en la teoría, en una fundamentación epistemológica coherente. • Las prácticas de trabajo social deben responder a una coherencia entre los elementos teóricos que sustentan y fundamenten y doten de rigurosidad nuestro accionar. • La postura teórica para no caer en la aridez que

Categoría	Significados atribuidos	Descripción
		trae la acción meramente instrumentalizada.
	Rompimiento de la metodología como proceso lineal y técnico.	<ul style="list-style-type: none"> • Las metodologías se construyen en los procesos, son cambiantes y se articulan a las necesidades y posibilidades en los campos. • Es clave ir más allá de métodos tradicionales como grupo, individuo, comunidad. • La metodología también es teoría y es una construcción compleja y no lineal.

Fuente: base de datos de trabajo de Campo- Grupos de discusión. 2016

De esta cartografía de significados se encuentran conexiones y flujos comunes que conducen a la construcción de una identidad profesional y a una manera de ser trabajador social de la Universidad de Cartagena.

“Nosotras recibimos una fuerte formación en investigación, eso nos debe permitir consolidar procesos reflexivos y construir conocimiento con y desde los sujetos. Así mismo, por pertenecer a una universidad pública, tenemos una postura crítica y de defensa de los derechos. A mí nunca se me olvida, cuando una profe en segundo semestre, nos dijo que es impensable un trabajo social que no pueda ser cuestionador y movilizador”. (Conversación en asesoría de práctica, marzo de 2016).

Vertientes plurales de significado

Un momento de encuentro entre el saber, sentir, compromiso y rescate del otro en tanto sujeto, permiten empezar a dibujar un mapa de significados alrededor de las prácticas, como un lugar que no puede ser reducido sólo a una cuestión procedimental que beneficia y prioriza a unos grupos sociales y necesidades, por encima de otros. En un estado social de derecho es la práctica la que consolida una intervención profesional que reconoce los derechos como universales, pero que requiere “considerar las limitaciones de acceso diferencial de los sujetos, tanto al conocimiento, como a los recursos culturales y económicos para garantizar un acceso en igualdad de oportunidades para todos.” (Pérez, 2012 p. 276).

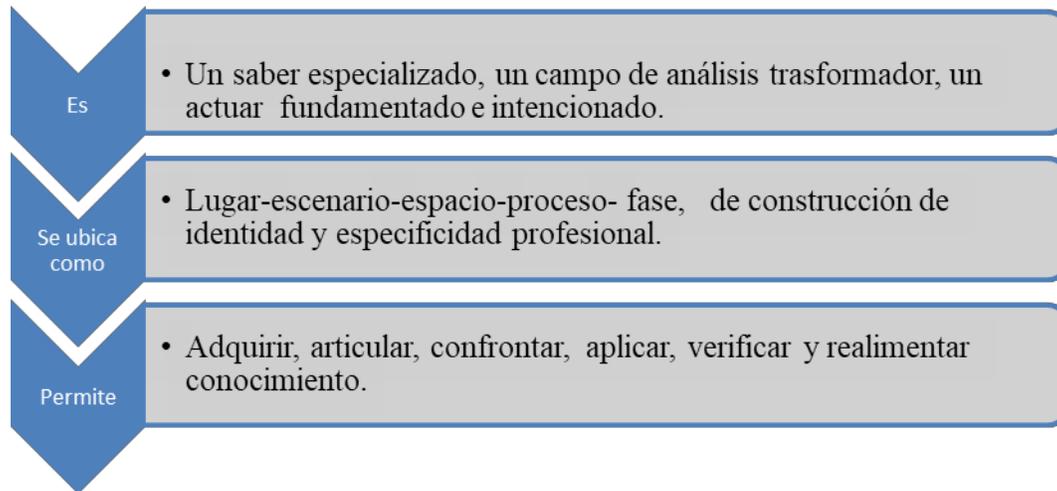
Así mismo, en el trabajo de campo realizado con los grupos de estudiantes en práctica académica, se identificaron tres vertientes de significación sobre esta categoría.

Cuadro 3. Vertientes de significado de las prácticas en Trabajo social

Significado atribuido	Descripción
Lugar de relacionamiento entre teoría- realidad/contexto	<ul style="list-style-type: none"> • Campo de análisis y de acción. El saber especializado del trabajo social. • Proceso que relaciona teoría con realidad. • El pilar de la profesión y el campo donde se relaciona teoría y contexto.
Lugar donde se construye identidad y especificidad de la profesión y se potencia transformación social.	<ul style="list-style-type: none"> • El momento para desarrollar una acción fundamentada desde los lineamientos propios de la profesión para la transformación de realidades sociales. • Una construcción entre sujetos; un agente social y un sujeto que se subjetiva y que conjuntamente buscan transformar desde un trabajo social crítico un campo problemático que afecta el bienestar. • Un espacio escénico, es decir cambiante, que conlleva a la transformación social y es lo que permite la especificidad y la construcción de identidad en la profesión.
Lugar de aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> • Espacio de confrontación permanente con la realidad, donde es posible reconocer en conocimiento ya que no sólo está en los libros.

Fuente: base de datos de trabajo de Campo- Grupos de discusión. 2016

Con esta primera ruta de significados, se pasa a analizar lo planteado y desde ahí se construye una figura articuladora de esa multiplicidad de voces y sentidos en tanto lo que es, donde se ubica y lo que permite, que de alguna u otra manera, son las categorías que los estudiantes buscan llenar de sentido.

Ilustración 1. Articulación de voces frente a la práctica

Fuente: base de datos de trabajo de Campo- Grupos de discusión. 2016

Las prácticas como acción con sentido

Uno de los hallazgos más significativos de este proceso tiene que ver con el reconocimiento de la práctica en trabajo social, en tanto acción y ello está fuertemente articulado con lecturas de autores claves que han orientado su proceso formativo, como es en este caso Max Weber (1974).

“Economía y sociedad” de Max Weber (1974), es uno de los textos que hacen referencia significativamente los estudiantes al momento de analizar la práctica en el trabajo social como una acción con sentido. Weber ha definido de manera sistemática el concepto de acción social, el cual puede ser comprendido a través de cinco tipologías: racional con arreglo a fines, racional con arreglo a valores, afectiva y tradicional. Con base en esta clasificación se construyó una cartografía que permite reflexionar y relacionar contextos de práctica con textos teóricos abordados en la formación.

En el cuadro 4, se presenta una relación entre los tipos de acción propuestos por Max Weber, su respectiva descripción y una ejemplificación de cómo ese tipo de acción se operacionaliza y vivencia en algunas prácticas de trabajo social, los cuales se analizaron en los grupos de discusión y en la experiencia de asesoría académica con los practicantes.

Cuadro 4. Ejemplos de práctica identificadas con los estudiantes, según tipos de acción en Max Weber

Tipos de acción	Descripción	Ejemplos identificados
Racional con arreglo a fines	Determinada por expectativas en el comportamiento tanto de objetos del mundo exterior como de otros hombres y utilizando estas expectativas como “condiciones” o “medios” para el logro de fines propios racionalmente sopesados y perseguidos	Las prácticas orientadas al cumplimiento de acciones de bienestar bajo lógicas del modelo neoliberal y con una idea externa de progreso. En ellas, predomina la racionalidad formal. El desarrollo de determinados ejercicios y estrategias metodológicas para garantizar el adiestramiento de los sujetos y las comunidades. Generalmente priman sólo los intereses de la institución donde él estudiante realizan su práctica.
Racional con arreglo a valores	Determinada por la creencia consciente en el valor – ético, estético, religioso o de cualquier otra forma como se le interprete – propio y absoluto de una determinada conducta, sin relación alguna con el resultado, o sea puramente en mérito a ese valor.	Está motivada en el “valor” que se le confiere a la acción. Se parte del compromiso de la universidad o de la profesión con la ciudad y región. De igual modo tiene una orientación ética y política hacia programas de ayuda humanitaria y extensión solidaria. En este sentido puede mirarse la propuesta de “acompañamiento” a comunidades en el marco valorativo del respeto a sus planteamientos e iniciativas
Afectiva	Especialmente emotiva, determinada por afectos y estados sentimentales actuales.	Se rige por aspectos emotivos y afectivos: “los niños pobres o abandonados”, “los campesinos expropiados”. La motivación afectiva de la práctica está basada en el sentimiento, un componente importante de revisar en un contexto de la idiosincrasia judeo- cristiana que nos caracteriza.
Tradicional	Determinada por una costumbre arraigada	Ha sido costumbre la realización de prácticas en esa institución que han relacionado a la universidad con determinados barrios, centros y organizaciones, a pesar de su carga

Tipos de acción	Descripción	Ejemplos identificados
		instrumental y asistencialista se mantienen en los imaginarios por tradición.

Fuente: Elaborado con base en los planteamientos teóricos de M. Weber (1974) y las discusiones en los grupos de discusión-2016

Con relación a la anterior clasificación es importante aclarar, que para este autor la acción no es acción meramente individual, es una acción social. Es decir, toda acción está orientada por la acción de otros en lo que se ha denominado la “relación social”, en el sentido de la reciprocidad ofrecida y esperada por los actores. Otra precisión metodológica es que esta clasificación corresponde a “tipos ideales”, pero en la cotidianidad encontramos que se expresan de manera vinculante y mezclada, en una trama de significados y símbolos, como ya se ha mencionado en el apartado anterior. Sin embargo, es claro desde la perspectiva weberiana que cada acción está determinada fundamentalmente por un tipo de orientación.

En esta perspectiva las clasificaciones sobre la acción social, donde los sentidos y los intereses ponen en escena fines, medios y resultados, son una posibilidad de búsqueda de significados que nos lleva a pensar en una primera medida, que las prácticas en términos habermasianos se deben comprender como una acción estratégica y deliberativa los cuales en weberianos se dice como una acción con sentido que debe estar mediada por la reflexión del interés que la antecede.

Conclusión

Podríamos afirmar que hablar de significados que los estudiantes de últimos semestres, construyen acerca de las prácticas en trabajo social, nos lleva a visualizarlas como un sistema complejo de interpretación simbólica al que acuden los diferentes actores protagonistas de la misma para describirlas e interpretarlas, según sus referentes epistemológicos y su realidad circundante, su mundo de vida. Cabe mencionar que, en muchas de estos significados emergen sistemas enraizados en la cultura y en el lenguaje y sus relaciones van más allá, de términos sintácticos o exclusivamente normativos.

Como punto de encuentro en la diversidad de concepciones es posible identificar dos figuras permanentes en el discurso: una primera referida al cómo se vivencian y otra que hace alusión al

como son imaginadas. Dos figuras que más que contradictorias, son complementarias, pues la primera las ubica en un discurso práctico, situándolas y concibiéndolas en lo que sienten los actores que son o que han sido y, por otro lado; en un discurso imaginado, soñado e idealizado que las define en lo que deberían ser, es decir, en una perspectiva de futuro.

Con relación a lo académico se observa una formación integral intencionada, desde las dimensiones socio-humanístico-científico. En esta última dimensión, el programa cobra relevancia al hacer reflexiones en torno a la disciplina y a la relación teoría práctica. Lo que se plantea en varias de estas experiencias es una relación de sujeción, puesto que la teoría es una condición para el desarrollo de la práctica.

En esta misma vía, la sistematización aparece como una actividad inherente al desarrollo de la experiencia y cabe resaltar que acá su concepción y rigurosidad corresponden con una concepción de la sistematización como modalidad de investigación.

Así mismo, en las prácticas reconocidas se encuentra una alusión al trabajo por proyectos algunos de los cuales utilizan herramientas propias de los modelos investigativos de tipo cuantitativo y cualitativo con estrategias e instrumentos como diarios de campo, entrevistas, registros, visitas domiciliarias y observación de campo. Esto no significa que existe una articulación con la investigación y por lo tanto una intención en generar conocimiento, pero si es una apuesta en el plano de lo imaginado y de lo esperado por los y las estudiantes.

En estas experiencias, el impacto académico se refleja en la vinculación de un número significativo de docentes y estudiantes, y en la posibilidad de interactuar con distintos escenarios, actores y contextos que posibilitan configurar estrategias diversas que enriquecen la formación de los estudiantes. No se puede desconocer que la práctica demanda ajustes y acomodación permanente de la experiencia in situ de acuerdo a la complejidad del contexto.

Se encuentra que, en la mayoría de las prácticas reconocidas, la evaluación y el seguimiento se hacen de manera puntual, lo que trae como consecuencia que los resultados no se trasfieran a la modificación de las propuestas. En aquellas prácticas que conciben este proceso de manera intencionada y permanente, se logran revertir los resultados de la evaluación como aprendizajes que nutren los procesos curriculares y por ende las prácticas académicas.

Referencias Bibliográficas

Aquin, Nora. (2003). El trabajo social y la identidad profesional. En: Nuevos escenarios y práctica profesional: una mirada crítica desde el trabajo social. Buenos Aires: Editorial Espacio

Bourdieu, Pierre. (1991). El sentido práctico. Madrid: Taurus

CELATS. (1976). Delimitación del espacio profesional del trabajo social. Documento virtual. En: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/pela/pl-000340.pdf>. Fecha de acceso: noviembre 12 de 2016

Cifuentes, Rosa María (1999). La sistematización de la práctica del trabajo social. Buenos Aires: Lumen/HVhumanitas

Foucault, Michel. (2002). Vigilar y castigar. México: Siglo XXI

Healy, Karen. (2001). Trabajo social: perspectivas contemporáneas. Madrid: Ediciones Morata

Kisnerman, Natalio. (1998). Pensar el trabajo social. Buenos Aires: Lumen/HVManitas

Matus, Teresa. (2002). Propuestas contemporáneas en trabajo social: Hacia una intervención polifónica. Buenos Aires: Espacio Editorial

Matus, Teresa. (1999). Apuntes sobre la intervención social. Documento virtual. En: <https://trabajosocialucen.files.wordpress.com/2012/04/apuntessobreintervencionsocial.pdf>. Fecha acceso: agosto 2 de 2016

Pérez, Alexander. (2012). De la diferencia como amenaza a la diversidad como potencia. Reflexiones en torno a la relación entre ciudadanía intercultural e intervención en lo social. Revista Eleuthera, Vol. 7. Manizales: Universidad de Caldas

Rizo, Marta. (2012). Imaginarios sobre la comunicación. Algunas certezas y muchas incertidumbres en torno a los estudios de comunicación hoy. Universidad de Barcelona

Rozas Pagaza, Margarita. (2006). La profesionalización en trabajo social: Rupturas y continuidades, de la reconceptualización a la construcción de proyectos ético-políticos. Buenos Aires: Espacio Editorial

Tello Peón, Nelia (2010). Ires y venires de la intervención de trabajo social. Trabajo social. No. 1. México: UNAM

Shutz, Alfred. (1993). La comprensión significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva. Barcelona: Paidós

Weber, Max. (1974). Economía y sociedad. México: Fondo de cultura económica